Núm. 225.—Mártes. (CUARTA EPOCA.) 18 de setiembre de 1849.

EL GENIO DE LA LIBERTAD.

PERIÓDICO DE LA TARDE.

Saldrá todos los dias escepto los domingos en que con fundamento se crea no haya de regresar de Barcelona el paquete vapor ò buque correo, y en otro caso cesará lossábados.

Se suscribe en la librería de Pedro José Gelabert, plaza de Cort, á 10 reales vellon mensuales en esta isla, y 12 fuera de ella franco de porte.

Mañana.—*San Januario mártir.*

EL SOL. ....{Sale...... á las 5 y 55 minutos. Pónese.. á las 6 y 5 minutos.

ESPAÑA.

MADRID 6 de setiembre.

El célebre Luis Blanc acaba de dirijir á Luis Napoleon Bonaparte una larga carta, que ha sido acogida con entusiasmo por el público de Paris y de toda la Francia. Esta carta se ha publicado en el *Nuevo Mundo*, periódico que ha adquirido en poco tiempo una nombradia europea, y que se halla bajo la direccion del mismo Luis Blanc. Apesar de haberse prohibido su reimpresion, se han agotado en sola la capital de Francia numerosas ediciones de muchos miles de ejemplares. Creemos que no era leida con menos avidez en España y hemos resuelto por lo mismo insertarla toda entera en un solo número, pues el interes que inspira produciria un mal efecto en el ánimo de los que empezasen á leerla si tuviesen que interrumpir la lectura. En el *Nuevo Mundo* la carta ha salido con el siguiente título: El Imperio menos el Emperador.

Londres 10 agosto 1849.

¿Sabeis lo que se dice por aquí? Háblase de tres grandes conspiraciones que se están urdiendo en Francia á la sombra de nuestro poder, gracias al modo con que conducen vuestros ministros los asuntos de la República. Se asegura que hay una corona suspensa en medio de una nube. ¿Sobre qué testa caerá? Los unos creen que en la del príncipe de Joinville: los otros murmuran el nombre de Enrique V. otros en fin, acordándose del imperio, os designan para resucitarle. ¡Tened cuidado! ¡Tened cuidado!

Creo que no habeis olvidado las circunstancias en que os vi por primera vez: fué á consecuencia de una urgente y afectuosa invitacion que me hicisteis. Rodeabaos entonces un prestigio...... el único que un pecho republicano puede consentir en saludar. Erais desgraciado! Boulogne os vió caer en el lazo de vuestras ilusiones imperiales: todos se admiraron de una insurreccion desvanecida en el humo de una aventura: cada cual buscaba en vano vuestro partido, y vos, solo abatido, juzgado, condenado, renegado por vuestros amigos de entónces, escarnecido é insultado por vuestros servidores de hoy dia, gemiais en una de las fortalezas donde gimen en este momento muchos de los que han peleado por esa República que os ha abierto las puertas de la patria.

Acuérdome circunstanciadamente de mi visita al fuerte de Ham. Me parece que os veo todavia andando á pasos lentos y la cabeza inclinada en la estrecha muralla rodeada de centinelas que limitaba vuestros melancólicos paseos: me parece estar oyendo aun las vagas palabras que pronunciabais en voz baja, temeroso de que el viento no las llevase à los oidos del mal carado carcelero que os seguia á cincuenta pasos de distancia sin perderos ni un solo instante de vista. Entónces os decia: «El Imperio, no lo ignorais, era el Emperador. ¿Creeis que sea dable hacer resucitar al Emperador? Por otra parte aun cuando éste saliese del sepulcro, pronto echaria de ver que la marcha de los tiempos nos han impuesto condiciones de vida enteramente nuevas; que la Francia de nuestros dias no es ya la Francia de hace cincuenta años; que la idea del trabajo ha reemplazado á la pasion de las »batallas; que otras aspiraciones y otras ideas, necesitan otras instituciones y otros héroes; que el »pueblo ha cesado de cifrar su ambicion en revestir ciegamente el uniforme para ir à matar y morir; que la cuestion no esta en dominar á los hombres, sino en hacerles dichosos. No, no, si Napoleon volviese al mundo no se copiaria. ¿Esperais »hacer con su nombre lo que él mismo no podria »hacer con su genio? Solo la República es hoy posible en Francia. ¿Os reis? Convengo en que la »República no tiene en Francia la opinion en su »favor suyo (1); pero tiene en cambio la fuerza de »las cosas, (que es mas poderosa que la opinion), »el desuso de las formas monàrquicas y la impotencia probada de los reyes. La República es necesaria en Francia, porque la monarquia es imposible. Abjurad ese papel de pretendiente para el »cual os falta un teatro. Confiad al desinteres vuestro destino, y declaraos abiertamente republicano.»

La adversidad presenta al ánimo perspectivas que la prosperidad le encubre. Desde el fondo de vuestra prision podiais entónces ver las cosas mejor que las veis ahora desde el puesto elevado que ocupais. Nó solo entónces os gustó mi lenguaje, sino que os causó una impresion que, al separarnos, os hizo derramar lágrimas.

Ahora conocereis si dige la verdad. La República ha amnistiado las imprudencias de vuestra juventud: la República os ha llamado desde el destierro; ella es la que os ha permitido apelar al sufragio universal; y como si nada tuviese que temer de un hombre á quien ha colmado de beneficios, ha recibido vuestro juramento y fiádose á vuestro honor.

En este momento, muchos se agrupan á vuestro alrededor para murmurar que la República ha muerto el crédito, que el comercio está agonizando, que la industria se agita convulsiva sobre ruinas, que falta ocupacion à jornaleros menesterosos, que los teatros se cierran, que las artes yacen en un estado de languidez mortal y que los labradores sucumben bajo el peso de las contribuciones.

Pero hablando de buena fé ¿á quién toca la responsabilidad de esta situacion desastrosa? ¿A la República considerada en sí misma, y tal como la conciben los republicanos, ó bien á la República tal como la comprenden los realistas?

Cuando elevado al sillon de la presidencia, creisteis deber entregar á unos ministros formados por la monarquia los destinos de la revolucion de febrero, ¿quién no preveyó lo que sucede? Restablecer la calma en los ánimos por medio de una política magnánima y conciliadora; estudiar el movimiento histórico del siglo, y arreglarle en vez de combatirle; adoptar como fin y consecuencia, con la adopcion de una nueva forma de gobierno nueva y democrática, la regeneracion de la sociedad y la abolicion del proletariado; gobernar con el socialismo para no empujarle á la plaza pública, hé aquí lo que exigia la lógica republicana, y lo que hubieran hecho unos ministros republicanos, y no tendraimos ahora que deplorar ninguna de esas luchas sangrientas que han paralizado el comercio y muerto el crédito. Era preciso, conforme al espíritu de las repúblicas, intitularse Movimiento, y al contrario, segun el espíritu de las monarquias, se ha llamado Resistencia. La primera cuestion que habia de resolver era la de la reconciliacion general, y se ha abierto la puerta á la proscripcion. Se han puesto en presencia uno de otro, con una inconcebible temeridad, lo pasado y el porvenir, y de este viejo sistema de compresion à toda costa que nunca ha curado ni salvado nada, se han hecho salir, como de una fuente emponzoñada, los ódios, los resentimientos, los complots y la guerra civil. ¿Quién, pues, es responsable de la suerte de los gobernados, sino los que gobiernan? Hay uno solo de los hombres que ejercen hoy dia el poder, ó le inspiran, que no lleve escrito en la frente la palabra Realista? Que la República sea la República, y se verà lo que es capaz de hacer por la dignidad, seguridad y bienestar de los ciudadanos.

¿Y qué esperan esos insensatos, cuyo santo y seña dicen que es el restablecimiento del imperio?

¿El pueblo soberano consentirà en abdicar en favor de estas tres sílabas?

¿El régimen representativo que abre á cada uno un camino para llegar al poder, que hace una promesa à cada ambicion legítima, que acoge á todas las capacidades, se ofrece á recompensar todos los servicios y pone el dominio en concurso por medio de la palabra, este, regimen representativo que acaba de hacer legisladores de operarios y sargentos, se imaginan algunos que va á desmoronarse al primer toque de tambor, sin que se levante una protesta?

¿Los labradores se dejarán arrebatar el derecho de votar que atenúa su dependencia de nuestros modernos castellanos?

¿Los industriales, los comerciantes, arrostrarán de buena gana los incalculables efectos de un nuevo sacudimiento?

¿Una nacion, dueña en este momento de su porvenir, se lanzará en los brazos de lo imprevisto?

Admitamos por un momento que sea de dable pasar el Rubicon sin perecer. He aquì resucitado al Imperio. Muy bien. ¿Qué debemos esperar de él, y qué duracion le daremos? ¡Qué! ¡Tendrìamos aun chambelanes, y pajes, y heraldos de armas con blason y todo el ridículo aparato con que rodeó Napoleon la cuna de su heredero! ¡Una sociedad esencialmente industrial, caeria bajo la humillante dictadura de algunos acuchilladores! Con un solo signo se desterraria al que se apellidase madame de Stael; con un solo signo se fusilaria arbitrariamente al que se llamase duque de Enghien! La libertad individual desapareceria, la Francia entera guardaria el silencio, y de uno al otro estremo del reino, no se oiria mas que la respiracion de un solo hombre.

¡Ah, caballero! reflexionad cuanta gloria fué necesario que Napoleon diese á la Francia, para hacerla aceptar durante algun tiempo este régimen de hierro. Cada golpe que daba á la libertad, se perdia en el estruendo de sus victorias inmortales, y á fuerza de hacernos dueños del mundo, nos hacia olvidar que era nuestro dueño. Los títulos con que adornaba á sus nobles, los sacaba de sus triunfos... ¿Y el partido del Imperio, si es que existe, cree que todo esto va á volver à empezar? Enhorabuena, que se esplique, y que se pegue fuego por segunda vez al universo si se atreve. Solo resta saber: primero, si la guerra será la victoria como en tiempo de Napoleon; y despues, si á los banqueros,

(1) *Adviértase que el autor hablaba en 1840.*

á los comerciantes y á los industriales les acomodará este desquicio universal. Napoleon cayó porque tenia necesidad de la guerra para su despotismo, y las clases medias, al contrario, necesitaban de la paz para sus asuntos. Una nacion no puede ser á la vez Roma y Cartago. Napoleon ha caido bajo el esfuerzo de la parte cartaginesa del pueblo frances.

Hace algunos años, cuando soñabais lo que hoy dia sueñan algunos para vos, se publicó un libro que llevaba vuestro nombre, y en el cual os esforzabais en presentar el Imperio como una *idea pacífica* y comercial. Era una singular paradoja que provocó, por parte mia, una respuesta que me permitireis recordaros.

«El emperador Alejandro conducido á Paris por la invasion, recorria un dia el palacio de las Tullerías, y al llegar al *salon de la Paz*, preguntó riendose: «¿De qué servia este salon á Bonaparte?»

Napoleon era un hombre de guerra y nada mas. Todas las cualidades y todos los defectos inherentes á los conquistadores, los reunia en su persona. Encuéntrase en este hombre estrardinario la magnanimidad de Alejandro, el orgullo de Syla, la ojeada de César, la majestad de Carlo-Magno, y la penetracion de Cárlos V.

¿Cómo podia dejar de amar la guerra? Por otra parte, ¿dónde mas que en la guerra podia buscar la solucion de su destino? Los que le han supuesto intenciones pacíficas, no son mas que unos aduladores de mal gusto: el mismo Napoleon no era sincero consigo mismo, cuando queria hacer creer al mundo que el odio de la Inglaterra por la Francia le habia únicamente obligado á ser un gran capitan. Verdad es que el 14 de febrero de 1805, escribió al rey de Inglaterra: «No considero como »deshonor el dar el primer paso..... La paz es el »voto de mi corazon..... Conjuro á V. M. que no »se niegue al placer de dar la paz al mundo.» ¡Todo esto no era mas que una mentira de conquistador! Napoleon sabia que este lenguaje seria desoido. Pitt habia dicho ya en la Cámara de los Comunes: «Mientras la Francia tenga este hombre al frente, »la Inglaterra no estará segura.» Estas palabras implacables habian resonado de un modo terrible en todos los corazones ingleses. Napoleon no lo ignoraba. El 4 de junio de 1805 descubrió el fondo de su pensamiento, despues de haber prestado en Milan juramento de virey de Italia: la Europa toda se conmovió al oir estas palabras: «La fuerza »de las armas es el principal sosten de los Estados. »Tiempo es ya de que esa juventud que vive ocio»sa en las ciudades, cese de temer las fatigas y los »peligros de la guerra.»

Si, Napoleon habia nacido para la guerra. Tenia demasiada confianza en sí mismo para no comprender que la paz hubiera inutilizado sus mayores facultades y aniquilado la grandeza y originalidad del papel que le señaló la Providencia.

Detengámonos sobre la voz *Providencia*, ya que se trata de calificar à uno de los hombres que nuestro orgullo llama grandes.

Los grandes hombres, en efecto, no son mas que los ciegos servidores de una fuerza invisible, que, sin revelárselo á ellos mismos, les confia el cumplimiento de sus mas vastos designios.

Los hombres que se agitan en una estrecha esfera, obran segun el impulso de su libertad: sus pasiones personales, buenas ó malas, forman toda su vida, y su actividad no ofrece á la historia mas que vanos episodios y puros accidentes.

No sucede así con los que dejan en el mundo huellas indelebles. No pudiendo dar un paso sin empujar à un pueblo hácia adelante ó atras, y de cuya existencia pende un gran número de hombres, es dificil creer que el impulso que imprimen en torno suyo venga de ellos mismos. Este impulso viene de arriba.

Los hombres medianos son libres en sus actos; los hombres superiores no lo son.

Unos y otros no pueden pesarse en la misma balanza. En los primeros debe buscarse lo que han sido; en los segundos lo que han hecho.

Napoleon ha hecho la guerra; hé aquí el punto importante. La hizo porque la época en que vivió era conforme á las leyes de la fatalidad histórica.

Desarrollemos esta idea, justificándola con los hechos, pues merece la pena.

La revolucion, hija de la filosofia del siglo XVIII, al abolir el vasallaje, levantó al pueblo de su abatimiento material; pero era necesario que la guerra, exaltando los ánimos y abriendo una carrera indefinida á todas las ambiciones, viniese á levantar al pueblo de su abatimiento moral. En este sentido fuè Napoleon sin saberlo, el continuador de nuestra revolucion.

La revolucion inspiró al pueblo el sentimiento de su fuerza; la conquista le dió la conciencia de su genio.

La revolucion demostró al pueblo que todo poder emanaba de él; la conquista le probó que llevaba consigo mismo la aristocracia del talento.

Bajo el régimen de la revolucion, el pueblo habia obrado colectivamente y con un ardor irresistible; bajo el régimen de la conquista se personificó en una porcion de individualidades selectas, salidas de su seno, que fueron á esparcir por todas partes el resplandor de su brillo.

Al hacer temblar la Europa entera, la Convencion habia dado un solemne y respetable testimonio de la democrácia; Napoleon le completó involuntariamente poniendo una corona sobre la cabeza de un palafrenero.

¡Cosa notable y que recomiendo à los adversarios de la democracia! Hubo un tiempo en que por medio de un déspota orgulloso, la mitad de los tronos de Europa se vieron ocupados por plebeyos.

Así, como primer resultado moral del Imperio vemos que la guerra fué, segun los designios de la Providencia, el medio que obligó á Napoleon, á este padre del rey de Roma, a este creador de marqueses y chambelanes, á este gran fundador de mayorazgos, á derribar el principio hereditario y arruinar en el concepto de los pueblos el antiguo prestigio de los reyes.

¡Hé aquí lo que son y lo que valen los grandes hombres! Entre las manos de este misterioso poder que rige al mundo, no llegan ni aun á ser sus instrumentos, sino sus juguetes!

Pero Napoleon, ademas de haber abatido la monarquía, ha servido la causa del cosmopolitismo.

Aquí es donde es mas curiosa é instructiva su historia. Napoleon ha recorrido toda la Europa con espada en mano; y repitiendo su propia espresion, ha echado á volar su águila sobre los campanarios de todas las capitales del Continente. Pues bien! Dè tantas batallas ganadas, de tantas plazas tomadas por asalto, de tantos reinos revueltos y reformados ¿qué ha quedado? Nada de lo que Napoleon habia querido establecer, nada de lo que creia poder hacer duradero, nada le ha sobrevivido.

Trasportémonos al mes de setiembre de 1814. Hénos aquí en el Congreso de Viena. Hé aquí al emperador de Rusia, al rey de Prusia, al emperador de Austria seguidos de una comitiva de reyezuelos, príncipes, duques, embajadores, generales y sábios. ¿Qué significa todo esto? Un Congreso. Qué hace este Congreso? Preguntadlo al príncipe de Ligne: *No anda, pero baila*. En efecto, no son mas que fiestas espléndidas de dia y noche, bailes, torneos militares, teatros y ¿qué sé yo? Todo cuanto puede distraer la vanidad de los hombres, todo lo que les consuela de sus penas, todo lo que les dora su pequeñez. En cuanto á las ocupaciones que llenan los dias de tantos soberanos reunidos, son muy variadas y agradables. El emperador Alejandro va á arrodillarse con madame de Krudner, al pié de los altares, mezclando así unos amores profanos con místicos ardores. El rey de Wurtemberg hace la corte á una princesa rusa. El de Dinamarca divierte á sus augustos colegas con chanzas y bufonadas. Las galanterias militares de lord Caskereagh se cruzan con las mezquinas galanterias de Metternih..... ¿Qué mas puedo deciros?.. Ah! Olvidaba deciros que entre otros pasatiempos, estos señores se divertian en hacer pedazos el imperio de Napoleon. De manera que en medio de los bailes, conciertos, mascaradas, y rechiflas, cae piedra por piedra este inmenso edificio que ha costado rios de sangre y cerca de un millon de hombres sacrificados. ¿Qué os parece esta comparacion? Cuando la fortuna quiere dar lecciones al orgullo humano, las dá terribles, ¿no es verdad?

Por lo demas, la obra del Congreso de Viena fué completa. Todas las conquistas de Napoleon desaparecieron.

En 1805 Napoleon hizo caer sobre el Austria los golpes que reservaba á la Inglaterra. El viejo imperio germànico quedó en el campo de batalla de Austerlitz, y Napoleon creó la Confederacion del Rhin, de la cual se hizo el supremo protector.

Pues bien, en el Congreso de Viena, quedó aniquilada la Confederacion, por el establecimiento de una dieta cuya presidencia obtuvo el Austria, y que hace hoy dia entrar en su antigua condicion de dependencia, á los príncipes que la paz de Presburgo habia omancipado.

En 1806 y 1807, Napoleon habia querido hacer bajar á la Prusia á la categoria de potencia de segundo órden. Vencedor en Jena de las antiguas huestes del gran Federico, vencedor de los rusos en Friedland, cortó en Tissitt en dos pedazos la monarquia prusiana. ¿Quién hubiera podido creer que esta monarquía se volveria á levantar, despues de haber perdido el ducado de Magdeburgo, el condado de la Marche, los principados de Halberstaed, de Hildesheim, de Eichfeld, de Munster de Ost-Frisse, las abadias de Essen, de Elten, de Werden, el círculo de Holsbres, la Prusia meridional, la nueva Prusia Oriental etc.?

Pues bien, en el Congreso de Viena, no solo fué reconstituida la Prusia, sino que fué la que mas ganó en la reparticion de los despojos del imperio frances, y su representante el príncipe de Hardemberg, fué el que representó el papel principal en esta reunion de reyes y príncipes.

Llamado de nuevo á Alemania en 1809 Napoleon, por la hostilidad del Austria seducida de nuevo por el oro de los ingleses, quiso dejar sobre la monarquia austriaca, señales eternas de su cólera. Vencedor en Wagram como en todas partes, quitó al Austria por la paz de Schœmbrunn, la Gallitzia occidental, Cracovia, la Dalmacia húngara, el círculo de Zamosc, la Carniola, el Friould austriaco, el territorio de Trieste, el alta Carinthia, Salzburgo, Bezchtoligaden etc. ¡Qué terrible uso de la victoria!

Pues bien, en el Congreso de Viena, el Austria pidió y obtuvo mas de lo que la ofrecio el tratado Tœplitz; todo el pais situado entre el Po, el Tesino y el lago mayor, fué poco para su ambicion, obteniendo por un singular contraste de la fortuna, una poblacion que pasaba de dos millones de almas, la misma que en 1805 obedecia à sus leyes.

La obra del gigante fué destruida por pigmeos! Digan lo que quieran los estrangeros, Taylierand no era mas que un hombre mediano: Metternich no ha tenido mas que el talento y la ciencia vulgar de la intriga. ¿Qué era ese emperador Alejandro que tomó una parte tan activa en el Congreso de Viena? Un alma debil y supersticiosa, devorada por la tristeza y entregada á todos los tormentos del fanatismo Lord Castiereagh, el diplomático ingles, era tan ignorante, que demostró claramente en Viena que no sabia ni aun los primeros rodimentos de la geografía. He aquí de que hombres se valió la fortuna para romper el cetro del nuevo Carlo-Magno. Oh! cuanta razon tenia Pascal cuando decia con tanta profundidad: «El hombre está suspendido entre dos abismos, entre la nada y el infinito!»

Asi, de todo cuanto creyó establecer Napoleon, nada ha quedado en pié: de todo cuanto juzgó duradero, nada ha durado. Lo que queda de él, es precisamente lo que no queria hacer, ó por mejor decir, lo que hubiera querido impedir.

Tomemos á la Alemania por ejemplo. Napoleon quiere someterla á la dependencia del imperio frances. ¿Qué es lo que hace para ello? Rompe la antigua púrpura de los Othon y crea la confederacion del Rhin. Pero para que los principes confederados pudiesen mantenerse bajo la proteccion de Napoleon contra lo que quedaba de imperio germánico, era menester que ejerciesen sobre sus súbditos nobles ó plebeyos, una autoridad directa y soberana; era menester por consiguiente, que en los paises de la Confederacion del Rhin, cesasen los señores de depender inmediatamente del imperio germánico. De aqui tomaron su orìgen los artículos 24 y 25 del acta de la Confederacion que despoja á los señores alemanes de toda supremacia territorial y política. He aqui la feudalidad alemana herida en el corazon. No para todo aquí: al caer el régi-

men feudal, ábre el camino al régimen representativo. En vano intenta el Congreso de Viena inaugurar en la reconstituida Alemania el principio del despotismo, poco à poco vemos à todos los pequeños Estados que dependen de la Dieta, pedir á ricos cámaras representativas. Fuerza es pues ceder à esta imperiosa voz del siglo: fué necesario adoptar esta consecuencia suprema del feudalismo aleman aniquilado. Las dos potencias despóticas que se reparten la autoridad despótica de la Dieta, se esfuerzan en luchar en vano contra el espíritu de innovacion. ¡Inútiles esfuerzos! El espíritu de innovacion triunfa, el principio electivo queda instalado en muchos Estados alemanes, y una lucha sorda, una lucha temible se empeña entre este principio representado por las càmaras constitucionales, y el principio despótico representado por la Prusia y el Austria unidas. Las cosas permanecen así hoy en dia, pero esta situacion no puede durar. ¿Cuál será su desenlace? Fácil es preveerlo. Mientras que la Prusia y el Austria continúen unidas, aunque no sea mas que en apariencia, el principio electivo correrá graves riesgos ante esta doble dictadura. ¿Qué pueden contra estas dos grandes naciones, obrando de un comun acuerdo, todos esos pequeños Estados que viven separados entre sí y en la absoluta imposibilidad de asociar sus esperanzas, y de combinar sus esfuerzos? No queda la menor duda de que la Alemania no puede llegar á la democràcia sin pasar antes por la unidad. Esta unidad se está preparando y es inevitable. La Alemania no puede tener dos cabezas. La suerte de todos los paises federativos es la de llegar á la unidad por medio de la guerra entre dos potencias rivales. Estas dos potencias rivales fueron Esparta y Atenas en la antigua Grecia, Milan y Pavia en la edad media, y Viena y Berlin en la Alemania moderna. La lucha ha empezado ya. Véase con que habilidad estiende la Prusia sobre toda la Alemania la legislacion de sus aduanas y el curso de su moneda. El porvenir de la Alemania, si no me engaño, podrá resumirse de este modo: «Será prusiana, para ser al dia siguiente democrática.» Si, democrática, porque la invasion francesa no tuvo por objeto solamente el destruir el feudalismo, sino que ha despertado de su sueño à esta cabilosa Alemania, arrancándola para siempre à esa pesada metafísica, especie de ópio que derraman sobre ella sus antiguos filósofos. Si la juventud alemana es hoy dia menos pensadora y mas dispuesta á la accion, si sus pechos laten con mas fuerza, si no se mece ya, como la generacion que reemplaza, en la ociosidad de los antiguos estudios, ¿á quién atribuiremos esta mudanza, sino al contacto de las costumbres y del genio frances?

¿Preguntareis aun lo que hizo Napoleon en Alemania? Hizo pasar su caballo por las calles, donde bajo el dominio del gran Federico, fué celebrada la funesta jornada de Rosbach. ¿Quién ha producido esto? En 1815 los prusianos formaron en batalla en la plaza de Carrousel.

Ha mandado en Viena: ¿qué importa? El emperador de Austria firmó luego mas tarde la fatal sentencia que le envió á morir en Santa-Elena.

Ha dividido la Alemania con su espada dando una corona á éste y quitàndola á este otro. En cambio el mapa político de esta misma Alemania fué luego despues reconstituido de nuevo.

¿Qué hizo, pues, Napoleon en Alemania? Lo que no creyó ni pensó hacer: fundó la democrácia.

Pero donde aparecen con mas evidencia esos juegos de la fortuna que se han burlado del genio de Napoleon, es en España.

España se levantó indignada contra la invasion de los ejércitos franceses. El ódio universal que inspiró la asechanza de Bayona, fué el lazo misterioso que unió tantas provincias distintas. El antiguo federalismo sucumbia. Desde el recinto de Felipe II hasta el de Felipe V, las Cortes de España habian permanecido mudas ò envilecidas. Desde Felipe V hasta la invasion de la Penìnsula por Napoleon, las Cortes dieron apenas señales de vida. Se las consultó por ceremonia cuando la coronacion de Fernando VI, y cuando la jura de Càrlos III y Fernando VII como príncipes de Asturias. Esta institucion parecia herida de muerte. Pero Napoleon entra en España y todo muda de aspecto. Las juntas de *armamento y defensa* se improvisan, y no tardan en reunirse en una junta central, que en medio de los peligros de la guerra, despliegan toda la magestad del Senado romano. Perseguida en todas partes por el enemigo victorioso, esta junta delega sus poderes á unas Cortes generales, salidas del sufragio universal, que en medio de las bayonetas enemigas, forman la Constitucion democrática de 1812, que desconocida despues por el rey, sirve de bandera á todas las revoluciones de la España moderna.

Napoleon era el hombre de la fatalidad por escelencia; bien lo sabia él mismo. Llevaba en su corazon no sé qué voz penetrante que le avisaba de todas las fases de su fortuna tan brillante y diversa. Se ha notado que en sus primeras campañas nunca pensó, cuando marchaba al combate, en asegurarse algunos medios de retirada en caso de reveses. Su confianza en sì mismo era inmensa en aquel tiempo; pero fué debilitándose á medida que avanzaba en su carrera. No hay mas que estudiarle durante los cien dias; su frente estaba pensativa. Pasa una revista en el Campo de Marte, y se vuelve atemorizado por ese pueblo que le idolatra. Su genio vacila ante la fránqueza republicana de Carnot; su voluntad se dobla ante los sabidos artificios de Fouche. El que el 18 de brumario hizo saltar por las ventanas á la representacion nacional, se asusta de las hablillas de los vecinos y se va repitiendo: «Ya no se reconoce el viejo brazo de emperador.» ¿Por qué esta profunda melancolía? No era su genio el que se abandonaba, porque nunca se mostró mayor capitan que la víspera de su última derrota. Era que en sus presentimientos que no tienen los hombres vulgares, veia palidecer su estrella y acercarse su hora. Chateaubriad ha comprendido y espresado bien este gran desfallecimiento del corazon, cuando dijo en su patética descripcion de la batalla de Waterloo: «Algunos granade»ros heridos permanecen en pié, apoyados en sus »mosquetes, con la bayoneta rota y el cañon sin »carga. No léjos de ellos, el hombre de las batallas, »sentado aparte, escuchaba con la vista fija el úl»timo cañonazo que debia oir en su vida.»

Preparar á la Europa para la unidad democrática por medio de la guerra y difundiendo el genio frances, tal me parece que es el papel que corresponde à Napoleon en la historia. Este papel ó esta mision la ha desempeñado doblemente; primero, esparciendo la Francia por la Europa con sus conquistas, y sobre todo, llevando la Europa á Francia con su derrota. Entregada á los estrangeros que hollaban su suelo, la Francia los ha conquistado moralmente. De este modo se ha cumplido en la adversidad nuestra obra cosmopolita, despues de haber empezado por nuestros triunfos.

Napoleon vencido ha influido con mas fuerza en el mundo que Napoleon victorioso.

Tal ha sido la obra histórica del Imperio. ¿Pero quién no conoce que esta obra ha terminado hoy en dia? No, no hay mano que pueda levantar en nuestros tiempos la losa de esta tumba, losa que al parecer la ha colocado el mismo Dios. Napoleon creia que sobreviviria. En su orgullo dijo: «Fundaré una dinastía:» y enseñaba su hijo al mundo. ¿Y qué es de ese hijo, para el que creó tantos nobles?

Hélas, dans un caveau par la mort rétréci,
Un moine, en soupirant, répond: It est ici.
L' Empire est étendu sur la pierre plombée;
La derniére lueur est avec lui tombée,
Et ceux qui les cherchaient dans leurs vague désir
Entre deux grands cercuits, n' ont plus rien á saisir.

Sí, un epitafiio! hé aquí toda la historia de vuestro heredero directo, fundador de una monarquía que no debia morir!

Un dia se encontraron dos hombres y el uno le dijo al otro: «Vos tendreis la Turquia de Euro»pa y todas las conquistas que vuestros ejércitos »hagan el Asia. Yo me haré dueño de España y »Portugal; reuniré Roma y sus dependencias al rei»no de Italia; pasaré á Africa; me apoderaré de Tú»nez, de Argel; poseeré á Malta, é invadiré el Egip»to; el Mediterráneo no conocerá mas que mis na»ves y las vuestras. Quedamos entendidos; tomad »al Oriente y dejadme el occidente.»

Despues el emperador Alejandro ha ido à sepultarse en un pais salvaje, donde repetia con frecuencia: «Caeré al lado de algun bosque ó al borde de algun foso, y nadie se acordará de mí.» ¿Quién ignora cómo murió el otro emperador?

¡Y pretenden deciros algunos que es menester resucitar el imperio! Precisamente porque la mision de Napoleon estaba ya acabada se le ha dejado morir en esa roca, *que se distingue de toda la tierra.*

¿Se quiere la obra de vuestro tio con la guerra? Se necesita para eso otra Europa y otro semi-Dios.

¿Quereis la obra de vuestro tio sin la guerra? Es el despotismo ménos la gloria: son los grandes señores cubiertos de bordados, ménos los soldados cubiertos de cicatrices: son los cortesanos sobre nuestras cabezas, ménos el mundo á nuestros piés: es un gran nombre, ménos un grande hombre. Es el Imperio ménos el Emperador.

LUIS BLANC.

(*Nacion*)

Idem 10.

Gracias á Dios, que los periódicos inspirados por el gobierno nos dicen alguna cosa. Bien es verdad. que nuestras preguntas nada tienen de indiscretas. Ahí está *El Heraldo* del domingo, que no nos dejará mentir. Dice así:

«Con motivo de haber dicho LA NACION dias pasados que las certificaciones de daños sufridos en la última guerra eran buscadas en la Bolsa, escitando al mismo tiempo al gobierno á que diese publicidad á cualquiera pensamiento que tenga sobre el arreglo de esta y de otras deudas del Estado, se han dirigido à nosotros varias personas preguntándonos lo que supiésemos sobre el particular; y habiendo procurado informarnos, podemos asegurar que si he existido lo que LA NACION ha dicho, no ha habido el menor motivo para ello, y que el gobierno está resuelto á no dar un solo paso en este asunto sin la concurrencia de las córtes, donde el pensamiento que *trata* de llevar á cabo tendrá la debida publicidad.

Quedamos, pues, en que el gobierno trata de llevar á cabo un pensamiento; que este tendrá la debida publicidad cuando se presente à las córtes: pero que no dará un solo paso en este asunto sin la concurrencia de estas ¡Cuidado con estos pasos! Una confidencia ministerial bien aprovechada puede labrar una gran fortuna: esto importaria poco, si no fuese sobre la ruina de los no iniciados. Cualquiera que sea el pensamiento que se trata de llevar á cabo sobre el arreglo de la deuda pública, ha de alterar visiblemente la proporcion de los valores circulantes que son materia de especulacion: unos se resentirán favorablemente, otros pueden ser afectados en sentido contrario, y sin conocimiento del ministro, pueden algunos convertir en su esclusivo provecho una medida de bien público, valiéndose de un secreto sorprendido, á costa de los que ignoran antecedentes, ó de los que se entregan á una prematura credulidad. Un remedio hay para evitar estos males: franqueza, y franqueza desde el principio.

Ya que la Sibila está en la trípode dispuesta à pronunciar sus oráculos, no dejemos escapar esta ocasion. Nada de nuevo vamos á preguntar: lo que hemos preguntado varias veces sin recibir una cortesana contestacion, ni siquiera una de aquellas del género evasivo que suele dar el señor ministro de Gracia y Justicia. Mañana articularemos. No creemos que los periódicos moderados tengan el derecho esclusivo de interpelacion, de que con menos razon que nosotros hacen un uso tan frecuente.

A continuacion insertamos las cartas que recibimos ayer de nuestros corresponsales de Velletri y Nápoles.

VELLETRI 31 *de agosto*.

Segun anunciaba en mi anterior, se verificó la traslacion del cuartel general á Velletri, donde se encuentra en la actualidad. Las tropas que con el general Lersundi quedaron en la provincia de Rieti, no han hecho movimiento. La primera division y los dos escuadrones que acompañaban al general en gefe, quedarán hoy acantonados en Zagarolo, Palestrina, y Valmontone. El primer punto lo ocupará el batallon de Granaderos, el segundo el de el Rey, y el tercero el de las Navas, y la caballeria que está allí desde ayer.

Al pasar la infantería por Zagarola, donde per-

noctaron ayer los tres batallones, ha ocurrido un lance desagradable. Despues de alojada la tropa, y mientras se ocupaban en proporcionarse lo necesario para sus ranchos, un soldado del batallon de Granaderos fué muerto de una puñalada en el corazon que le dió un paisano del pueblo. Los demas soldados del mismo cuerpo quisieron salir, ya inútilmente, á la defensa de su compañero, y hubo aun que lamentar las heridas recibidas por otro granadero y un paisano. El general Zabala, que se hallaba en el cuartel general de Velletri, llegó por la tarde en posta al lugar de la ocurrencia. Se ha formado y reunido el consejo de guerra, y se han verificado ademas varias prisiones. El consejo sigue ocupado en la aclaracion de los hechos, y se espera de un momento á otro su fallo En cuanto á las causas que motivaron el asesinato, nada puede aun asegurarse con certeza. Las versiones son distintas, y suspendo el dar crédito à ninguna hasta poder en el primer correo hacerlo con datos exactos y positivos.

(*Nacion.*)

Idem 12.

Segun la última correspondencia de los estados romanos, en un pueblo por donde transitaban nuestras tropas, parece que hubo proyectos contra ellas que llegaron á ocasionar la muerte de uno de nuestros soldados y que se manifestaron por conatos contra los otros. Con este motivo hubo prisiones, fusilamientos, destierros, y una contribucion de 10,000 rs. que se impuso á la poblacion, en castigo de su culpa.

Por la correspondencia de los mismos diarios ministeriales vemos que este crimen se imputa solo á algunos perdidos, y por otra parte que se castiga á toda la poblacion con una exaccion impuesta á toda ella. Si el delito fué solo obra de algunos, parece injusta la pena que se impuso á todos; y si fué de todos, resultará que el odio á los interventores estrangeros es mas general de lo que se quiere suponer, cuando poblaciones en masa lo manifiestan, y tienen que ser por ello castigadas.

Por nuestro propio honor, acabemos de sacar à nuestros soldados de ese suelo en que se ven maldecidos y espuestos á perecer sin gloria por medio de oscuros asesinatos, y á donde no pueden permanecer sino castigando poblaciones enteras.

Dejemos à los austriacos y franceses esa mision odiosa; y ya que fuimos cómplices en la opresion de un pueblo, libertémonos siquiera de la mancha de ser sus verdugos. Ya no hay que combatir en campo abierto, y ya no debe haber que hacer para nuestros soldados. Ahora empiezan los fusilamientos judiciales: dejemos por Dios esa tarea ingrata á soldados que no sean los nuestros.

(*Reforma.*)

Variedades.

Estadística militar.=La situacion general de la Europa en estos momentos, y las graves complicaciones que de ella pueden surgir en lo sucesivo, hacen muy interesante el siguiente estado comparativo de las fuerzas navales que cuentan la Inglaterra y la Francia.

Navíos armados.

INGLESES. Nº	Cañones.		FRANCESES. Nº	Cañones.
12.......	1072		10........	1006
		Fragatas.		
9.......	382		7........	338
		Corbetas.		
13.......	293		17.......	438
		Bergantines.		
27.......	300		21.......	318
61	2047	....Total....	55	2100

Navíos en reserva.

5 listos para armarse.		
20 adelantados en construccion.		10.......
	Fragatas etc.	
11.......	»	15.......

Vapores armados de fuerza de 200 caballos para arriba.

Nº	Poder.	Nº	Poder.
26......	caballos 9073	22......	caballos 7630
Dos de estos, de fuerza de 800 arrobas, 560 caballos, llevan, creo, dos baterias.		Diez de estos, de fuerza de 600 arrobas, 450 caballos, llevan, creo, dos baterias.	

De fuerza de 200 caballos para abajo.

43...............	5893	96...............	4700
	Impulsados por tornillo.		
9...............	1560	3...............	540
78	16526	Total. 61	12870

Vapores de reserva.

6 de tornillo 2320 27 ordinarios 6688	Listos........	10 Fragatas.
4 de tornillo 1520 6 ordinarios 2150	En constr..	6 Corbetas. 6 Menores.

(*Reforma.*)

Palma 18 de setiembre.

REVISTA DE PERIODICOS.

En el *Balear* leemos las siguientes noticias locales y tambien la notable advertencia relativa à la redaccion de periódico.

«Anunciamos dias atras haberse dispuesto por el Gobierno de S. M. que durante el próximo mes de octubre se pasase una escrupulosa revista de inspeccion á todos los cuerpos é institutos del ejército; y dimos conocimiento de haber sido elegidos para desempeñar esta delicada comision varios generales de reconocida capacidad. Hoy añadiremos que el encargo de pasar dicha revista à las tropas que guarnecen estas islas ha sido confiado á nuestro benemérito Capitan general el *Exmo. Señor D. Fernando Cotoner*, en lo cual nos parece que ha obrado el Gobierno con acierto, pues nadie mejor que el gefe superior militar de la provincia puede conocer los males que acaso se estéo esperimentando, ni nadie puede por consecuencia aplicarles con mas oportunidad el conveniente remedio.»

«Hace algunos dias que se encuentra en esta capital el *Sr. D. Anselmo de Leon Barradas*, magistrado jubilado de la audiencia de Barcelona, que ha pasado á esta isla con la comision de visitar el instituto de segunda enseñanza de la provincia.»

«Se halla tambien en esta ciudad el *Sr. Baron de Richthofen* cónsul general de Prusia en España y Portugal, que vino ayer con el vapor *Mallorquin* con el objeto de visitar esta isla.»

ADVERTENCIA.

«Admitidas por la junta directiva de *El Balear* las proposiciones que le ha dirigido don *Jaime Pujol*, abogado, para tomar parte en los trabajos de este periódico, debemos anunciar que à la novela que estamos insertando seguirà la publicacion de otra no ménos interesante, que actualmente está saliendo en Paris, cuya traduccion hemos encomendado, entre otros trabajos literarios, al nuevo colaborador.».

El *Diario* nada publica de redaccion.

El intendente militar del distrito de la capitania general de las Provincias Vascongadas.

Hace saber: Que debiendo contratarse el servicio de la hospitalidad militar de las plazas de Vitoria, San Sebastian y Bilbao por tiempo de cuatro años, á contar desde 1.º de enero de 1850, á fin de diciembre de 1853, con arreglo al pliego general de condiciones, que estará de manifiesto en la secretaria de esta intendencia, y bajo las formalidades establecidas en real órden de 26 de diciembre de 1846, he dispuesto se convoque por medio de este anuncio á una pública y formal licitacion, que tendrá lugar ante el juzgado de la misma intendencia el dia 5 de octubre próximo, à las doce en punto de su mañana, en que concluye el tèrmino para la admision de proposiciones.

En su consecuencia, las personas que quieran interesarse en este servicio podrán remitirme en pliego cerrado y sellado con un sobre interior que indique el objeto del contenido, las proposiciones en que se fijen clara y terminantemente los precios en que se convienen á encargarse del suministro, en el concepto que han de ser suscritas tambien y abonadas por persona ó personas que á juicio de este juzgado sean de conocido arraigo y responsabilidad suficiente: que en caso de duda podrá apreciarse y hacerse constar por los recibos de contribuciones corrientes satisfechas, que garanticen la ejecucion del servicio en los términos propuestos, siendo preferida la que resulte mas ventajosa y aceptable en la licitacion à que de hecho quedarán sujetos entre sí el autor ó autores de la proposicion mas beneficiosa, caso de ser esta dos ó mas las iguales con el de la mas inmediata. Sirviendo á todos ellos de gobierno que el remate no puede causar efecto si no obtiene la aprobacion de S. M.; que no se admitirá para este acto proposicion que carezca de los requisitos que se exigen ni se presente despues de la hora anunciada: y que, para que puedan considerarse válidas y legales las admitidas se requiere que el licitador que la suscriba haya de estar presente ó legalmente representado en el acto de la licitacion, para que pueda prestar las aclaraciones que se necesiten, y en su caso aceptar y firmar el acta del remate. Vitoria 1.º de setiembre de 1849.=Lorenzo Martinez.=Ramon Lopez de Vicuña, secretario.

COMUNICADO.

Señor Medel: ménos amigo que usted de polémicas de periódico, mayormente cuando se trata con un sujeto, que escrupuliza tan poco sobre la exactitud de los hechos que él mismo consigna en sus escritos. El público imparcial teniendo á la vista la muestra tan reducida como inexacta de su *Manual* que nos da usted en el prospecto del mismo, y los comunicados insertos en este periódico relativos á aquel, juzgarà de parte de quien està la verdad histórica. No he dejado de observar en sus artículos una sal cómica que no está en armonía con la gravedad de los asuntos que se debaten y una acrimonia que le hace aparecer mas presuntuoso de lo que conviene à un hombre de letras. Estas circunstancias serian por sí mismas mas que suficientes para que yo prescindiese de la continuacion de mis razonadas y justas observaciones. Sin embargo, no me es dado pasar en silencio los nuevos errores en que usted incurre en su último artículo, cuando asegura que D. Bernardo Luis Cotoner: «fué nombrado inquisidor *general* de los reinos de Aragon, Cataluña y Valencia.» Usted si que no se habrá olvidado de que nos ha dejado consignado que dicho Cotoner falleció en Sicilia el 23 de setiembre de 1641, es decir, ciento setenta y siete años despues de haber los reyes católicos nombrado inquisidor general de toda España á D. Fray Tomas de Torquemada. El que haya leido las diferentes historias que se han publicado sobre el tribunal del *Santo Oficio* no ignora que los reinos de *Aragon, Cataluña y Valencia*, no gozaron despues de aquella época del privilegio de tener un inquisidor *general* segregado del otro que lo era de todos los dominios de S. M. C., pero sobre todo tenga usted la bondad de revistar la inscripcion que se lee al pié del retrato del héroe que nos ocupa y verà que dice tan solo: «fué inquisidor apostólico de Cerdeña, Aragon, Cataluña y Valencia.» Advierto à usted por si lo ignora que no es lo mismo inquisidor general que inquisidor apostólico, pues llevaban este último título todos los de provincia.

Dejo desapercibida la ridícula ostentacion que hace usted de la lengua latina y cuanto dice vanamente para desvanecer los fundados cargos que le hago en mis observaciones; pero no me es posible hacer otro tanto con lo que atañe al emperador Cárlos V, una omision involuntaria del copiante de mi anterior artículo que se deja traslucirse del mas topo, ha servido de pretesto á usted para evadirse la responsabilidad en que incurrió haciendo con el señor Mut de las dos venidas de dicho emperador, tan solo una, cuando yo indiquè con fechas cada una de aquellas.

Siento el no poder ser mas difuso, pero creo que he dicho lo bastante para ayudar á usted á demostrar lo que debe esperarse de su recomendable *Manual*. De usted el cronista, Antonio Furió.

Boletin de Comercio.

Embarcaciones fondeadas dia 17.

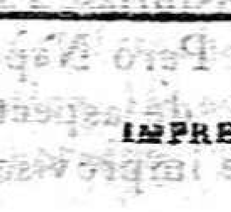
De Tarragona en 3 dias laud San José, de 66 ton., patron Bernardido Rosellò, con habas y 7 marineros.

De Iviza en 1 dia laud Tres Amigos, de 50 toneladas, patron Vicente Planells, con barrilla. 7 marineros y 2 pasag.

Idem despachadas.

Para la Habana bergantin Pelayo, de 145 toneladas. cap. don José Miró Granada. con frutos y efectos del pais y 13 mar.

Aviso particular.



Saldrá para Cartagena, Màlaga y Cádiz, el laud Proletario, su patron Miguel Llompard y Femenia, quien admite una porcion de carga y pasageros. Vive el espresado patron calle de San Juan.

PALMA:

IMPRENTA DE PEDRO JOSÉ GELABERT,

EDITOR RESPONSABLE.